

El programa de atención tras sufrir un cáncer de mama ayuda a 123 mujeres

Esta experiencia innovadora implantada por el ICS en L'Hospitalet, pretende ser un continuo asistencial dentro de la atención primaria para acompañar a las pacientes tras recibir el alta

DULCE VALERO

La atención primaria está consiguiendo niveles de atención excelentes en programas que se complementan con la labor asistencial de los hospitales de referencia, y un claro ejemplo lo está siendo el Programa Post-Alta de Cáncer de Mama. Por este novedoso circuito implantado hace un año en L'Hospitalet por el Institut Català de la Salut (ICS), que ofrece un continuo asistencial dentro de la atención primaria a pacientes tratadas de un cáncer de mama que han recibido el alta hospitalaria, ya han pasado 123 mujeres que han conseguido orientación, acompañamiento y, en definitiva, mejorar su calidad de vida.

“Con el programa pretendemos que el nivel de atención excelente que han recibido estas pacientes en el hospital dentro del proceso oncológico, continúe también en la primaria, que



La doctora Pons y la enfermera Lou atienden a una paciente en el CAP Ronda Torrossa

PEPA ÁLVAREZ

está perfectamente preparada, pues habíamos constatado que una vez se les daba de alta, estas mujeres estaban desorientadas y tenían un sentimiento de abandono”, explica la responsable del servicio de Atención a la Salud Sexual i Reproductiva

(ASSIR) de L'Hospitalet, la doctora Maribel Pons.

El circuito de atención integral se inicia después del alta hospitalaria. Los dos centros colaboradores, el Institut Català d'Oncologia (ICO) y el Hospital General de L'Hospitalet, informan a

sus pacientes de la existencia del Programa Post-Alta y les ofrecen una tarjeta con una línea directa de contacto a través de un número de teléfono. Una vez llaman, el equipo formado por la propia doctora Pons, la administrativa Vanessa Adame y la

enfermera Ana M. Lou ponen a disposición de la paciente, según sus necesidades, un equipo multidisciplinario de atención primaria y hospitalaria que va desde la ginecología hasta la ortopedia, pasando por la oncología, la cirugía, la psico-oncología, la rehabilitación, la reumatología, la enfermería especializada, el consejo genético, radiologías, ecografías y la salud mental.

De las 123 mujeres que han entrado en este itinerario en un año, solo el 19% se derivaron a otros especialistas. En su gran mayoría fueron a rehabilitación, para ser tratadas de un linfedema, una hinchazón del brazo que se produce cuando el sistema linfático está dañado tras la operación para tratar el cáncer de mama. “Nos ha sorprendido el número de mujeres con linfedemas no tratados”, asegura la doctora Pons. “A veces esta dolencia es considerada como un problema residual, pero se debe acompañar a la paciente para su tratamiento”, añade. En menos casos fueron derivadas a otros especialistas o al ICO.

Por otra parte, el 81% restante eran mujeres sanas que no han necesitado ser derivadas a otros especialistas y que lo único que requieren es un control una vez al año.

El 90% de las pacientes dan un excelente al servicio

Con el Programa Post-Alta de Cáncer de Mama se cita a la paciente en los CAP de Just Oliveras o Ronda Torrossa a los tres meses del alta, y a los seis son visitadas por la doctora, quien programa el itinerario de atención que sea necesario. Después de esta visita, se entrega a las pacientes una encuesta de satisfacción que ha dado unos resultados muy positivos, ya que el 90% de las mujeres atendidas puntuaron con un 9 el servicio. “Este itinerario les crea confianza, pues saben que no han de esperar un año hasta la siguiente visita, sino que tienen una línea directa para resolver cualquier duda y aligerar su angustia”, asegura la doctora Pons, que se muestra optimista con los últimos datos de supervivencia. “El 89% de las mujeres sobreviven a la enfermedad transcurridos 20 años. Cada vez se diagnostican antes los casos y por lo tanto son curables”, asegura.